

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA ACADEMIA ANTIOQUEÑA DE HISTORIA

José María Bravo Betancur

Señores y señoras de la mesa directiva, Académicos y Académicas, amigos y amigas que nos acompañan.

Reciban ustedes un saludo muy especial por parte de nuestra Institución, que por la gracia de Dios y la colaboración de todos, se reúne nuevamente después de ciento tres años de su fundación y en este recinto tan caro a la Academia, el Paraninfo de la Universidad e Antioquia de nuestra *Alma Mater*.

Por voluntad y benevolencia de nuestros miembros, continuaremos al frente de los destinos de la Academia por un período más, Institución tan requerida en los tiempos presentes, cuando se está tomando verdadera conciencia de la necesidad del conocimiento histórico, además de la obligación del reconocimiento a quienes nos antecedieron en estas tareas.

La Academia Antioqueña de Historia manifiesta permanentemente su presencia, atendiendo a su compromiso con la sociedad de propiciar la investigación, divulgación y conservación de la historia.

El trabajo permanente de los Académicos, los temas que se consolidan en la memoria escrita y oral, son un verdadero patrimonio, que muchas veces se queda corto, ante tanto acontecer que aún queda en la memoria o en el recuerdo de archivos inconsultos y a veces mal conservados, de personajes que han sido protagonistas directos de los acontecimientos más importantes, y que desafortunadamente han narrado pero que no se han conservado en textos que garanticen su veracidad.

En buena hora, la administración departamental aprobó y está impulsando la *Cátedra Antioquia* en los establecimientos educativos del departamento.

Era una necesidad que se logró cumplir por el interés de los funcionarios que han tenido a su cargo esta tarea de la formación de nuestra juventud.

La **Cátedra ciudad de Medellín**, complementa la anterior y es esencia del conocimiento sobre el pasado histórico de nuestra ciudad, que si bien es joven en el contexto universal, va dejando grabada en la memoria escrita y oral de todos su historia, que en el futuro, servirá para reconocer su identidad de ciudad.

La Academia jugó un papel muy importante en la creación de estas dos trascendentales cátedras.

Es propósito serio de nuestra Institución continuar su labor histórica, proyectándola permanentemente en la comunidad, dejando escritos y relatos que le den validez al pasado, en todas las áreas del conocimiento.

La Academia necesita la colaboración de todos, sus esfuerzos deben ser conocidos y apoyados, y la Institución reconoce el valioso aporte que ha tenido de diferentes entidades y personas, para lograr cumplir con sus objetivos. Las conferencias a distintos públicos, los seminarios a maestros el departamento y del municipio de Medellín, son aportes muy valiosos que hemos logrado por el factor multiplicador que ellos representan.

Las **Lecturas urbanas** que hemos desarrollado en los últimos años, son verdaderos ejercicios del conocimiento de la parte física - histórica de la ciudad de Medellín. Anotamos como de gran importancia, la oportunidad que hemos tenido de adelantar este programa con estudiantes y funcionarios de distintas instituciones educativas de Medellín, quienes seguramente están asimilando en una forma diferente nuestra ciudad.

Quiero agradecer a todos los que han hecho posible que la Academia Antioqueña de Historia siga siendo una luz permanente en el horizonte de la historia de nuestro departamento, muy especialmente a su Junta Directiva y personal administrativo, y a todos los amigos con que la Institución ha contando quienes nos han acompañado en nuestro permanente quehacer histórico.